

Figo ataca a Van Gaal y Gaspart

“Le salvé muchas veces el culo”, dice refiriéndose a su ex entrenador

MADRID
CARLOS NOVO



A su vuelta a Madrid y tras una sesión de entrenamiento matinal, Luis Figo convocó una rueda de prensa en la que dio su versión de los sucesos del sábado en el Camp Nou y aprovechó para cargar con dureza contra Louis van Gaal y Joan Gaspart, quienes tildaron su comportamiento de provocador. Del técnico azulgrana afirmó: “Lo tuve dos años y medio en los que nunca se refirió a mí en los medios de comunicación y en muchas situaciones le salvé el culo. Ahora me sorprende que lo haga. Si de esta forma quiere ganarse a sus adeptos, lo que tiene que hacer es ganar y no hablar de mí para quedar bien con los demás”. Del presidente del Barcelona Figo comentó “no haber entendido muy bien lo que ha querido decir, pero Gaspart tiene problemas que arreglar. Muchos millones han visto lo que ha sucedido. No creo que haya mucha gente que le haga caso y no está prestando un buen servicio a un club como el Barcelona”.

Más adelante, Luis Figo aseguró: “En mi opinión, a Gaspart le interesa camuflar la situación que existe ahí. Igual echándome la culpa la gente se queda contenta y por lo menos aparta las críticas y los sentimientos hacia el club. Pero si las cosas siguen como en los últimos años, lo que está haciendo es un buen servicio al Madrid, y yo, encantado de que siga así”.

Con semblante serio y un punto de ironía en su voz, Figo también mandó un recado para el medio centro catalán Xavi, quien declaró tras el partido que el portugués se había demorado demasiado en sacar los córners. “Sacar los córners es mi responsabilidad, y no voy a dejar de hacerlo porque Xavi o Gaspart no lo quieran. Siempre seguiré las instrucciones de mi entrenador.”

En este mismo sentido se pronunció ayer Jorge Valdano. “En ningún

VAN GAAL

“Lo que tiene que hacer es ganar partidos y no hablar de mí para quedar bien con los suyos”

GASPART

“Está haciendo un buen servicio al Real Madrid, y yo estoy encantado de que siga así”

XAVI

“No es Xavi quien tiene que decidir quién saca los córners, sino mi entrenador”

MIEDO

“Miedo no pasé porque estaba tan concentrado en mi trabajo que no me fijé en lo que estaba cayendo”

AFICIÓN

“En Barcelona hay gente buena como en todos lados. No es eso lo que está en cuestión”



DANI DUCH

AL CONTRAATAQUE. Figo ironizó en la rueda de prensa de ayer en Madrid

momento el Madrid se retiró del terreno de juego por su cuenta. Justamente la única indicación que tenían nuestros jugadores era no tomar iniciativas y atender a lo que indicara el árbitro.”

El portugués negó haber pasado miedo. “Miedo no pasé. Estaba tan concentrado en mi trabajo de sacar los córners que no me daba cuenta de lo que estaba cayendo.”

Preguntado sobre si el Camp Nou debería ser cerrado por los incidentes, Figo fue ambiguo. “La gente que manda tiene que acabar con este tipo de situaciones. No es a mí a

Ronaldo ni viaja y Zidane sí

■ El Madrid viaja hoy a Milán para disputar mañana el primer partido de la segunda liguilla de la Champions sin Ronaldo, aquejado de un proceso gripal. También son bajas Makelele, con esguince de tobillo producto de una fuerte entrada de Motta, y Raúl Bravo, con rotura fibrilar en el aductor. La buena noticia para los blancos es la recuperación de Zidane, quien ayer ya se entrenó con los suyos. El francés se perdió el partido de Barcelona por una lumbalgia.

quien compete hablar sobre eso. Ahora, no es normal que en un campo de fútbol caiga sobre el césped lo que ha caído. Es absurdo. El fútbol español ha quedado mal parado.”

Sobre la hostilidad con que fue recibido, Figo sostuvo: “Esperaba el ambiente y lo entiendo, porque me he venido a un rival directo. Cada uno puede expresarse como quiera, pero dentro de la deportividad. En cualquier caso, en Barcelona hay buena gente como en todos lados. No se puede adjetivar a todo el mundo por los errores de unas cuantas personas”. Aunque “mongoles hay en todas partes”, apostilló. ●

el mirador

Más que una peña, mucho más

Valentí lo tuvo claro y no se quedó. “A mí, tantos millones por un simple par de piernas me dan un cierto repelús.” Es una extraña mutación entre el Dalai Lama y el reportero Tintín que más que caminar levita, irradia paz espiritual. ¡Y eso que no vio el partido que perpetraron! Es el cura párroco del lugar. Un santo.

Falta de Cocu a Figo. Se llevan las manos a la cabeza, se mesan los cabellos y le dicen al portugués lo que no está escrito en los libros. Ellos, no, ellos no se lo merecen, nadie nos merece este espectáculo barriobajero y canalla, pero ellos menos todavía, son los doscientos cuarenta miembros de la peña barcelonista Les Quatre Lligues de Sant Cosme, de El Prat de Llobregat, tienen una hipoteca por el local y pagan 15 euros de cuota al año. No lo dicen pero están jodidamente hartos de todo, de ser carne de cañón, de salir en los diarios sólo cuando la policía efectúa una redada, de servir de conejillos de indias a investigaciones sociológicas, de escuchar las mismas palabras de los políticos, tan vacías como cáscaras huecas. Ellos sólo creen en una cosa, en la verdad indiscutible del gol.

Figo le devuelve la falta a Cocu. Juran en arameo. En la penumbra de sala, vaciamos los quintos de cerveza, los padres mandan callar a los niños que comen pipas a una ve-

locidad de vértigo. Por las paredes, camisetas del Barça firmadas por los jugadores. En la biblioteca, junto a unas zapatillas donadas por el jugador de baloncesto Roberto Dueñas, novelas de Agatha Christie, de Perry Mason y de Terenci Moix, junto a una Biblia.

Casillas desvía a córner una falta lanzada por Kluivert. Golpean las mesas de formica, yo me he comido las patatas fritas, he continuado por las uñas y ahora ya le he dado distraídamente un par de bocados a la bolsa de papel que contenía los tubérculos. Esta es una forma de levantar la cabeza, de salir del agujero negro del gueto, de sentirse personas. Ellos llevan con sus ánimos en volandas a Puyol, ellos son su fuerza, hasta convertirlo en un dios alado. Vaciamos la vejiga. Figo tira los córners. Sacan unos bocadillos que se han traído de casa, del tamaño de un tiburón. Les pego una miradas de envidia. El caballero que tengo sentado al lado me ofrece un pedazo de pan y un trozo de lomo ibérico. Yo pensaba que había vivido mucho, y no sé nada de la vida, creía que era muy listo, pero soy muy tonto. Todo lo he aprendido aquí, de ellos, en Sant Cosme.

Bonano para una chilena de Cambiasso, y de la inspiración profunda del “uff” vuelan las pipas y las cenizas de los cigarrillos. Un señor vivido por la vida hace ver que no mira



SERGI REBOREDO

EL AMBIENTE. Aficionados de la peña barcelonista de Sant Cosme, durante el clásico

y se tapa los ojos, con las manos, pero abre los dedos para ver. Guti y Kluivert se enganchan en una tangana. Es media parte. Justo enfrente mismo hay un bar de simpatizantes del Real Madrid. Tiran petardos, es una forma bastarda de firmar el empate.

Pasa un señor vendiendo números para una cesta de Navidad, anuncia que también tienen bufandas y llaveros del Barça. Más cerveza, que es la guerra. Nos abrazamos, nos estrujamos, gol, pero ha sido una falsa alarma. Anulado por fuera de juego. Empieza la lapidación de Figo. Cuando vemos el primer plano de la famosa botella de whisky, la concurrencia enmudece. Iban para es-

cenario de “West Side story”, pero en ocasiones la realidad televisiva supera a la literatura barata. “L’amic Joan” se levanta y huye del palco, ¿será capaz de volver?

Entra por fin Saviola, y descubríamos lo que ya sabíamos, que aquí Van Gaal tampoco cae simpático. Se acabó. Valdano raja por la televisión, y nos vamos todos deprisa y corriendo a casa, antes de que nos contagie algo. Fuera, ya está en vigor el toque de queda, calles vacías, todo cerrado, como en el desierto del Gobi, coches merodeando con los vidrios ahumados, la misma maldición de cada noche de sábado.

MANUEL TRALLERO